

DOMINGO 16 DE AGOSTO DE 2026
“CONSULTANDO CON EL SIERVO DE DIOS”.

LECCIÓN: Números 32:1 al 5. 1. Los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían una muy inmensa muchedumbre de ganado; y vieron la tierra de Jazer y de Galaad, y les pareció el país lugar de ganado. 2. Vinieron, pues, los hijos de Gad y los hijos de Rubén, y hablaron a Moisés y al sacerdote Eleazar, y a los príncipes de la congregación, diciendo: 3. Atarot, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sebam, Nebo y Beón, 4. la tierra que Jehová hirió delante de la congregación de Israel, es tierra de ganado, y tus siervos tienen ganado. 5. Por tanto, dijeron, si hallamos gracia en tus ojos, dese esta tierra a tus siervos en heredad, y no nos hagas pasar el Jordán.

Comentario general de Introducción al capítulo: División de la tierra conquistada más allá del Jordán entre las tribus de Rubén, Gad y Medio Manasés - Números 32 (Nota: este capítulo también está cortado en pedazos por Knobel: Números 32:1, Números 32:2, Números 32:16-19, Números 32:24, Números 32:28-30 y Números 32:33-38, siendo asignado al Elohistas; y el resto, a saber, Números 32:3-5, Números 32:6-15, Números 32:20-23, Números 32:25-27, Números 32:31, Números 32:32, y Números 32:39-42, al Jehovista, pero como las supuestas porciones elohísticas son fragmentarias, por cuanto se supone, por ejemplo, en Números 32:19, que las tribus de Rubén y Gad ya habían pedido la tierra del Jordán y Moisés lo prometió, mientras que no hay nada del tipo declarado en Números 32: 1 y Números 32: 2, se dice que el relato elohístico se transmitió en un estado fragmentario. hipótesis es la fantasía del crítico, que las tribus mencionadas no podrían haber sido tan desvergonzadas como para desear permanecer en el lado oriental del Jordán, y dejar la conquista de Canaán a las otras tribus, y que la voluntad de Ip sus hermanos para conquistar Canaán que luego expresan en Números 32:16, es irreconciliable con su anterior negativa a hacer esto, - argumentos que no necesitan refutación para un lector de la Biblia sin prejuicios que está familiarizado con el egoísmo del corazón natural . Los argumentos basados en el lenguaje empleado también son todos débiles. Debido a que hay palabras en Números 32:1 y Números 32:29, que los críticos pronuncian como Jehovistas, deben proceder, tanto aquí como en otros lugares, a remover todo lo que los ofende con sus tijeras críticas, a fin de que puedan sostener la toda la fuerza de sus dictados!)

Versículos 1-2: Los rubenitas y gaditas, que tenían rebaños y manadas muy grandes, pidieron a Moisés, a Eleazar y a los príncipes de la congregación que les dieran en posesión la tierra conquistada de Galaad, como tierra especialmente apta para el ganado, y no para hazlos pasar el Jordán. מַאֲדָ עָצוּם, “muy fuerte”, es una aposición que se introduce al final de la oración para dar énfasis a רָב. A la tierra que deseaban, la llamaron “tierra de Jaëzer (ver Números 21:32), y la tierra de Galaad”. Pusieron primero a Jaëzer, probablemente porque este distrito era especialmente rico en excelentes pastos. Galaad era la tierra al sur y al norte de Jaboc (ver en Deuteronomio 3:10), las provincias modernas de Belka en el sur entre Jaboc y Arnón, y Jebel Ajlun al norte de Jaboc, hasta el Mandhur. La antigua Galaad todavía muestra numerosos rastros de gran fertilidad incluso en su actual desolación, cubierta como está con cientos de ruinas de pueblos y aldeas antiguas. Belka es montañosa hacia el norte, pero en el sur hasta el Arnón es en su mayor parte meseta; y en las montañas, como dice Buckingham, “encontramos por todas partes una sombra agradable de robles finos y pistachos silvestres, mientras que todo el paisaje tiene un carácter más europeo. El pasto en Belka es mucho mejor que en cualquier otro lugar de todo el sur de Siria, por lo que los beduinos dicen: 'No puedes encontrar un país como Belka'. Los bueyes y ovejas de este distrito son considerados los mejores”. Las montañas de Galaad a ambos lados del Jaboc están cubiertas en su mayor parte con gloriosos bosques de robles. “Jebel Ajlun”, dice Robinson, “presenta el paisaje rural más encantador que he visto en Siria. Un bosque continuo de árboles nobles, principalmente el roble de hoja perenne (Sindiân), cubre una gran parte de él, mientras que el suelo debajo está cubierto de hierba exuberante, que encontramos de un pie o más de altura, y adornado con una rica variedad de flores.”. Esto también se aplica a la antigua Basan, que incluía las llanuras modernas de Jaulan y Hauran, que también estaban cubiertas con ruinas de antiguas ciudades y aldeas. La llanura de Hauran, aunque completamente desprovista de árboles, es a pesar de todo muy fértil, rica en cereales y cubierta en algunos lugares con una hierba tan exuberante que los caballos tienen grandes dificultades para atravesarla; por lo que es un lugar favorito de los beduinos. “Toda Hauran”, dice Ritter, “se extiende como una llanura espléndida e ilimitada, entre Hermon al oeste, Jebel Hauran al este y Jebel Ajlun al sur; pero no hay un solo río en el que haya agua durante todo el verano. Está cubierta, sin embargo, de un gran número de aldeas, cada una de las cuales tiene sus cisternas, sus estanques o su birket; y estos se llenan en la estación lluviosa, y por los torrentes invernales del nevado Jebel Hauran. Dondequiera que el suelo, que es en todas partes negro, profundo, de color marrón oscuro u ocre, y notablemente fértil, se cultiva adecuadamente, y se encuentran campos de maíz ilimitados y principalmente campos dorados de trigo, que proporcionan Siria en todas direcciones con su alimento principal. Con mucho, la mayor parte de esta llanura, que era un exuberante jardín en la época de los romanos, ahora está sin cultivar, yerma y sin habitantes, y por lo tanto proporciona a los beduinos de la vecindad el paraíso deseado para ellos y sus rebaños”. En su ladera occidental, Jebel Hauran está cubierta de espléndidos bosques de robles y rica en praderas para rebaños. Sobre la naturaleza del suelo de Haurán, véase en Deuteronomio 3:4. La llanura de Jaulan aparece a lo lejos como la continuación de Hauran; tiene mucho matorral, pero el clima no es tan saludable como en Hauran. “En general, Hauran, Jaulan, el Botthin, el Belka y Ejlun son el paraíso de los nómadas, y en todas sus peregrinaciones hacia el este no encuentran pastos como este”. מְקוֹה אֶרֶץ, una localidad o distrito. מְקוֹה מְאֹדָּה (Números 32:4), distrito adaptado para pastoreo.

Versos 3-5: En Números 32:3, el país se define más claramente por la introducción de los nombres de varias ciudades importantes, mientras que la cláusula “el país que el Señor hirió delante de la congregación de Israel”, en el que se hace referencia a la derrota de Sehón, lo describe como uno que no tenía gobernante, y por lo tanto podría ser fácilmente tomado posesión de él. Para comentarios más detallados sobre los pueblos mismos, véase Números 32:34. Sobre la construcción אֶל יַרְדֵּן, véase Génesis 4:18. - Las palabras “no crucemos el Jordán”, pueden entenderse como expresando nada más que el deseo de los hablantes de no recibir su herencia en el lado occidental del Jordán, sin que tengan la intención de retirar su ayuda de las otras tribus en relación con la conquista de Canaán, según su declaración posterior (Números 32:16); pero también puede entenderse que expresan el deseo de establecerse de inmediato en la tierra al este del Jordán, y dejar que las otras tribus conquisten solas Canaán. Moisés las entendió en este último sentido (Números 32:6), y es probable que ese fuera su significado, ya que, cuando Moisés las reprendió, los hablantes no respondieron que no habían acariciado la intención que se les atribuía, sino simplemente se restringieron a la promesa de cooperación en la conquista de Canaán. Pero incluso en este sentido su petición no manifestaba “una desvergüenza que difícilmente sería históricamente cierta” (Knobel). Muy bien puede

Haga su aporte voluntario a Roberto Saldías Roa; haga su aporte cta. Rut 6814234-2; <https://estudiobiblicotiquico.wordpress.com>; +5676426950; correo electrónico rsaldiasroa@gmail.com

explicarse por la opinión que abrigaron, y que es perfectamente inteligible después de la rápida y fácil derrota de los dos poderosos reyes de los amorreos, Sehón y Og, que las tribus restantes eran bastante fuertes para conquistar la tierra de Canaán al oeste del Jordán. Pero a pesar de todo eso, la petición de los rubenitas y gaditas indicaba una absoluta falta de sentimiento fraternal y una completa indiferencia hacia los intereses comunes de toda la nación, de modo que merecían por completo la reprensión que recibieron de Moisés.

Consultando con el siervo de Dios: siervo de Dios es una persona consagrada, honrada, santa pura de corazón, confiable: a cumplir la voluntad divina, guiada por la fe, la obediencia a las Escrituras y el servicio al prójimo, reflejando virtudes como la mansedumbre y la humildad.

=> El texto hace referencia al relato bíblico de 2 Reyes 6:8-12, donde el rey de Siria planea emboscadas contra Israel consultando a sus oficiales, pero el profeta Eliseo —el “varón o siervo de Dios”— frustra sus planes al revelar los secretos militares gracias a la guía divina.

=> siervo de Dios hoy en día según la Biblia significa vivir en obediencia total a su voluntad, renunciando a los deseos egoístas del mundo para reflejar el carácter y el amor de Jesucristo a través del servicio humilde a los demás. (**Romanos 6:22**. «Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y **hechos siervos de Dios**, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.»). (**1ª Pedro 2:16**. «como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, **sino como siervos de Dios**.»). (**Colosenses 3:23**. «Todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.»).

TEXTO: “Entonces consultó David a Jehová, diciendo: ¿Iré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano? Y Jehová respondió a David: Ve, porque ciertamente entregaré a los filisteos en tu mano” (2ª de Samuel 5:19)

David derrota a los filisteos, 2ª de Samuel 5:17–25. Los filisteos se habían mantenido a la expectativa desde que David llegó al trono; mientras David reinaba sobre Judá, los filisteos no se preocupaban por lo que David pudiera hacerles; pero los filisteos sí se preocuparon cuando David llegó a reinar sobre todo Israel. Los filisteos fueron en busca de David, quizás pensaban ellos que David continuaba siendo su va-sallo. Como la oscuridad se extiende por los cielos cuando un tornado amenaza con destruir las plantaciones de la tierra, así los filisteos se extendieron por el valle de Rafaím, al sur oeste de Jerusalén, amenazando al recién establecido rey. Nunca falta la presencia del enemigo cuando se está estableciendo la obra de Dios.

David estaba preparado para combatir la amenaza enemiga. Pero cualquier preparación de tipo militar no le serviría de nada sin la ayuda de Dios. Primero que todo, David buscó la dirección de Dios. David consultó a Dios. David reconocía que el arma más fuerte que tenía era la oración a Dios, porque la fortaleza humana es nada sin la fortaleza divina. David encontró respuesta de parte de Dios: Dios entregaría a los filisteos en manos de David. No sería su ejército, sino Dios el que daría la victoria a David. Es posible que los ejércitos de David no se comparaban en fuerza y cantidad con los ejércitos filisteos; pero David había estado acostumbrado a pelear con instrumentos débiles: había peleado con una honda contra un gigante, y había enfrentado los filisteos cuando su ejército lo constituía una banda de todos los oprimidos, todos los endeudados y los amargados de espíritu (**1 Sam. 22:2**). David comprendía que la verdadera fuerza se encontraba en Dios, como lo expresaría Zacarías muchos años después al pueblo que volvía del exilio babilónico: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehovah de los Ejércitos (**Zacarías 4:6b**).

Con la seguridad que viene de Dios, David venció a los filisteos, y la gloria por la victoria la dio to-da a Dios, tanto que nombró aquel lugar Baalperazim: el Señor que irrumpe. Dios irrumpe dentro de un pueblo que le adora sin temor, que se postra en oración como posición para la batalla, que le alaba aun antes de obtener la victoria; Dios irrumpe desde el clamor de su pueblo, como fuerza impotente en los momentos en que la fuerza destructora del maligno azota los ejércitos de Dios. Cabe aclarar que Baal era un nombre muy común en Canaán, era el nombre del dios cananita del trueno y de la fertilidad, y muchas personas y lugares en Canaán llevaban el nombre de Baal, por lo general acompañado de otro nombre. El nombre Baal significaba “señor” y era usado para referirse a un dios, a un esposo, o un amo. Los israelitas usaron comúnmente el nombre Baal en nombres compuestos para designar personas y lugares, y en ocasiones para referirse a Dios. Más adelante, los israelitas dejarían de usar el nombre Baal para evitar cualquier identificación con el dios cananita.

1er TÍTULO: Buscando el bienestar para los suyos. Versículo 1. Los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían una muy inmensa muchedumbre de ganado; y vieron la tierra de Jazer y de Galaad, y les pareció el país lugar de ganado. (**Léase: Miqueas 7:14**. Apacienta tu pueblo con tu cayado, el rebaño de tu heredad, que mora solo en la montaña, en campo fértil; busque pasto en Basán y Galaad, como en el tiempo pasado. — **1ª a Timoteo 5:8**. porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.).

Comentario de Miqueas 7:14: Los vv. 14–17 registran la oración del remanente creyente y la respuesta. Manifiestan su anhelo de ser pastoreados y de poder volver a su vida pastoral. Las regiones mencionadas eran siempre las mejores para esto (ver **Núm. 32:1**). Israel en sus mejores días se consideraba como pueblo de Dios y ovejas de su prado (**Sal. 79:13**). Israel y Judá serán reconocidos otra vez como sus ovejas (**Eze. 34:11–13**).

La respuesta divina promete maravillas. Esta palabra puede traducirse también como “milagros”. Dios es Dios de milagros (**Jer. 32:17**). Aquí se refiere en particular a los milagros que hizo Moisés en Éxodo. Hay tres períodos de grandes milagros en la Biblia: Moisés y el éxodo; Elías y Eliseo en el siglo IX a. de J.C.; y el ministerio terrenal de Jesús y sus discípulos. Cada época fue de crisis para Israel. Ahora vemos que habrá una época más de grandes maravillas; será cuando Cristo venga de nuevo y su pueblo Israel sea restaurado en paz en su tierra. Todo esto traerá para los enemigos de Israel lo que se ve en los vv. 16 y 17. La manifestación del poder de Dios arroja sus resultados sobre las naciones que no han querido creer en él; serán confundidos o “avergonzados”. Además, pondrán la mano sobre la boca. Es una indicación de su admiración y asombro (ver **Jue. 18:19** y **Job 21:5**). A la vez sus oídos se ensordecen, sea voluntariamente por su deseo de no oír más, o por el trueno de su poder (**Job 26:14**).

Haga su aporte voluntario a Roberto Saldías Roa; haga su aporte cta. Rut 6814234-2; <https://estudiobiblicotiquico.wordpress.com>; +5676426950; correo electrónico rsaldiasroa@gmail.com

Comentario de 1ª a Timoteo 5:8 (5:4-8) Viudas — Hijos — Padres ancianos: Los hijos y sus padres viudos. Note cuatro puntos significativos.

— 1. Los hijos deben cuidar de sus padres y abuelos. Este es un planteamiento sólido. De hecho, el primer deber de un hijo es ser piadoso en su casa, es decir...

- vivir por Cristo en el hogar.
- ser responsable y cuidar de su propia familia.

Un verdadero creyente es cristiano en el hogar antes de serlo en ningún otro lugar. Su primer deber como cristiano es amar y cuidar de su propia familia y esto incluye a sus padres y sus abuelos. Sus padres y abuelos le amaron y cuidaron cuando era pequeño, por tanto, ahora le toca a él amarlos y cuidarles cuando ya no pueden valerse por sí mismos.

Fíjese en la declaración: “porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios”. Ninguna otra acción es buena o aceptable delante de Dios. Un hijo cristiano debe amar y cuidar de sus padres viudos o de lo contrario tiene la desaprobación de Dios (cp. **v. 8**).

— 2. Los padres viudos que son verdaderos cristianos deben vivir vidas irreprochables. ¿Quiénes son las viudas “en verdad”, aquellas a quienes la iglesia debe cuidar?

=> La persona que “ha quedado sola” (memonome): Que ha quedado completamente sola; sin esposo, hijo o pariente cercano.

=> La persona que “espera en Dios”. El griego dice que “ha puesto su esperanza en Dios”; que “ha depositado su esperanza [y la mantiene] en Dios”. Nótese lo que Dios declara: “en mí confiarán tus viudas” (Jer. 49:11).

=> La persona que es diligente en súplicas (búsqueda ferviente) y oraciones noche y día.

La viuda que verdaderamente confía en Dios y centra su vida y su atención en orar día y noche, esa viuda es una verdadera cristiana, una persona enfocada en Cristo y su misión, tal y como lo está la iglesia. Por tanto, la iglesia debe preocuparse y cuidar a sus queridos santos de Dios. Fíjese en el contraste: Algunas viudas viven entregadas a los placeres, es decir, en entregan a la carne y el mundo. Andan de fiesta en fiesta, se emborrachan y viven vidas inmorales. La iglesia no debe apoyar estas prácticas. La energía y recursos de la iglesia no deben usarse para complacer y permitir la mundanalidad y el pecado. Una mujer así “viviendo está muerta”. Está muerta para Dios y sus cosas.

— 3. Tanto los padres viudos como los hijos deben obedecer estas instrucciones. La razón se plantea claramente: Para que sean hallados irreprochables delante de Dios. Todos debemos ser responsables...

- los hijos: En cómo tratan a sus padres viudos y envejecidos.
- los padres enviudados: En cómo viven siendo viejos y entrados en años, ya sea moral o inmoralmemente, piadosa o impiamente.

Todos debemos vivir obedeciendo a Dios y haciendo exactamente lo que Él dice. Debemos ser declarados irreprochables y ser aceptados delante de Dios.

— **4. Los hijos son responsables delante de Dios.** Esta es una tremenda declaración que claramente muestra cuán importante es para Dios el tratamiento que le damos a las viudas. Si un hijo no cuida de su familia, especialmente de aquellos dentro de su propia casa (o sea, su familia inmediata: esposa, hijos, padres y abuelos) le suceden dos cosas.

=> **Niega la fe.**

=> **Es peor que un infiel o incrédulo.**

Un infiel es una persona que rechaza y a veces incluso se opone a Cristo. Niega a Dios y todo lo que tenga que ver con Dios. El punto central es este: Una persona que no cuida de sus padres (o cualquier otro de su casa) se opone a Dios. Con su comportamiento está incluso negando la existencia de Dios pues muestra que no teme a Dios ni el mandamiento de Dios de respetar y cuidar de sus padres. Para Dios es de crucial importancia como tratamos a nuestros familiares ancianos. Dios nos hace responsables y nos juzgará de acuerdo a cómo tratamos a nuestro padre y a nuestra madre cuando estos envejecen.

“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da” (**Éx. 20:12**).

Cada uno temerá a su madre y a su padre, y mis días de reposo guardaréis. Yo Jehová vuestro Dios” (**Lv. 19:3**).

“Maldito el que deshonra a su padre o a su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén” (**Dt. 27:16**).

“El ojo que escarnece a su padre. Y menosprecia la enseñanza de la madre, Los cuervos de la cañada lo saquen, Y lo devoren los hijos del águila” (**Pr. 30:17**).

“Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente” (**Mt. 15:4**).

“La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo” (**Stg. 1:27**).

2º TÍTULO: Exponiendo su necesidad ante los siervos de Dios. Versículos 2 al 4. Vinieron, pues, los hijos de Gad y los hijos de Rubén, y hablaron a Moisés y al sacerdote Eleazar, y a los príncipes de la congregación, diciendo: Atarot, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sebam, Nebo y Beón, la tierra que Jehová hirió delante de la congregación de Israel, es tierra de ganado, y tus siervos tienen ganado. (**Léase: 1ª de Samuel 1:14 al 18**. Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino. Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová. No tengas a tu sierva por una mujer impía; porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora. Elí respondió y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho. Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste. — **2ª de Reyes 4:1 al 4**. Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos. Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite. Él le dijo: Ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas. Entra luego, y enciértrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte.).

Exponiendo su necesidad ante los siervos de Dios: Exponer una necesidad ante los siervos de Dios —como pastores, líderes o hermanos en la fe— es un acto de humildad y fe que busca guía espiritual, consejo bíblico y apoyo en oración. En la tradición cristiana, este acercamiento se fundamenta en la comunión del cuerpo de creyentes y el cuidado mutuo.

Salmo 139:1 al 4. «Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, Y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, Y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.»

Éxodo 18:21-22. «Además, escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviarás la carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo».

Comentario de 1ª de Samuel 1:14 al 18: Súplica de su madre, 1:8–18. Aquí tenemos la oración de Ana. ¿Por qué oraba y suplicaba con tanta emoción e intensidad? En primer lugar, para la mujer hebrea la falta de hijos tenía en Israel el sentido de reproche y aun deshonor. Elizabet alababa a Dios por haber quitado su afrenta (**Luc. 1:25**). Aun-que no se expresara, existía la tendencia de pensar en la esterilidad como un castigo de Dios por algún pecado cometido. Por el otro lado, los hijos serían una bendición de Dios (**Sal. 127:3**). En segundo lugar, su rival Penina le afligía, provocándola con sus acusaciones. En su envidia (**v. 6**) y con celos la incitaba e insultaba. Esto seguía cada año (**v. 7**), amargando su espíritu. ¡Con razón Ana fue a suplicar a Dios!

Su oración es un ejemplo de todo lo que debe ser la oración eficaz (**Stg. 5:16** donde eficazmente quiere decir, enérgica o activamente). Fue en ayunos (**v. 7**) y con lágrimas (**v. 10**). Estaba bajo voto (**v. 13**) y demostraba humildad (llama señor a Elí y se refiere a sí misma como tu sierva según **v. 15 y 18**). Aunque Elí la juzgó equivocadamente como mujer impía (**v. 16** donde impía quiere decir “de belial” o sea sin valor e inútil), ella pide gracia y la recibe (**v. 18**). Cree en la palabra de Elí como emanando de Dios y se va contenta. Esta es la clase de fe como la describió Jesús (**Mar. 11:24**).

La viuda endeudada de la comunidad profética, 2ª de Reyes 4:1–7. Una viuda de uno de los profetas fieles al Señor consultó a Eliseo sobre un serio problema: su difunto esposo había muerto sin pagar una deuda. Según la costumbre de la época, para sufragar la deuda el acreedor podría hacer esclavos a sus dos hijos. La ley de Moisés (**Éxo. 21:2–7; Lev. 25:39–42**) permitía también la esclavitud con el fin de sufragar una deuda, pero a la vez reglamentaba la práctica de prestar dinero (**Éxo. 22:24–26; Deut. 24:10–13**). La privación a sus dos hijos significaría para la viuda la pérdida de su único sostén en la vejez. Para socorrerla, Eliseo no prescindió de ella, al darse cuenta que tenía un frasco de aceite (**v. 2**) en su casa (como los usados en la ceremonia de unción). Le mandó que pidiera prestadas de los vecinos todas las vasijas que pudiera conseguir y luego, en privado, las llenara de aceite. En seguida, la viuda obedeció la palabra profética y solo después de llenar la última vasija se detuvo el aceite.

La cantidad de bendición recibida por ella era proporcional a su fe en la palabra profética y su diligencia en conseguir todas las vasijas de la comunidad. La orden de llenar las vasijas después de cerrar la puerta hace claro que el milagro no fue un espectáculo público, ya que el profeta no estuvo presente; no pudo haber sido un truco mágico, sino un acto portentoso de un Dios y Creador amoroso que satisface la necesidad personal en privado (**comp. Mat. 6:6**). Así su participación personal y la ausencia de Eliseo servían para que ella se diera cuenta de que el poder para resolver su problema procedía de Dios y así aumentaría aún más su fe.

En una segunda consulta, Eliseo le dijo que vendiera el aceite y la ganancia les daría para pagar la deuda y para vivir juntos los tres. Esta viuda, que se caracterizaba por su obediencia a la palabra de Dios, se parece a la de Sarepta en **1 Reyes 17:8–16**.

3er TÍTULO: Argumentos para hallar gracia ante los ojos, de Moisés. Versículo 5. Por tanto, dijeron, si hallamos gracia en tus ojos, dese esta tierra a tus siervos en heredad, y no nos hagas pasar el Jordán. (**Léase: Éxodo 3:21**. Y yo daré a este pueblo gracia en los ojos de los egipcios, para que cuando salgáis, no vayáis con las manos vacías).

Argumentos para hallar gracia ante los ojos: Hallar gracia ante los ojos de Dios se fundamenta, según las Escrituras y la teología judeocristiana, en vivir una vida de fe sincera, obediencia y humildad, reconociendo que el favor divino es un don inmerecido.

⇒ La gracia de Dios no se puede comprar ni ganar por mérito propio, ya que es un don y un favor totalmente gratuito e inmerecido. Se obtiene mediante la fe en Jesucristo y se recibe con un corazón humilde que reconoce su necesidad de Dios y acepta su perdón.

«**Hebreos 4:16** Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro». «**Hebreos 12:15**. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que, brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminado».

Comentario de Éxodo 3:21. Moisés debía declarar el poder de Dios: su poder para hacer que los egipcios favorecieran a su pueblo y rectificaran sus injusticias contra su pueblo. Cuando Egipto liberara al pueblo de Dios, ellos debían pedir plata, oro y ropas a los egipcios (**vv. 21-22**). Los egipcios habían, sin duda, robado la mayoría de los bienes y objetos de valor de los israelitas cuando los esclavizaron. Como esclavos, los israelitas ni siquiera tenían suficiente alimento, mucho menos el derecho a ganarse el pan. No tenían derecho a trabajar por dinero ni a comprar ropas ni bienes con el objetivo de vivir de manera aceptable y con comodidades. Por lo tanto, Dios rectificaría las injusticias de los egipcios. Iba a infundir tanto miedo en los egipcios, que estos darían a su pueblo lo que pidieran y más, les darían lo que fuera necesario para librarse de ellos, no fuera que sobre Egipto cayeran más juicios (**Éx. 12:33-36**).

Pensamiento 1. Dios tiene el poder de alentar a las personas para que favorezcan a los creyentes, y tiene el poder de rectificar las injusticias del mundo contra su pueblo. Por ello, debemos orar constantemente para que Dios detenga la persecución que sufre su pueblo por todo el mundo. Debemos pedir a Dios que aliente en el mundo el derecho de vivir y adorar en libertad.

Amén, para la honra y gloria de Dios.